



ARQ

ISSN: 0716-0852

revista.arq@gmail.com

Pontificia Universidad Católica de Chile
Chile

Rosenblüth, Ana

Reflexiones sobre la cotidianeidad y la ciudad

ARQ, núm. 48, julio, 2001, pp. 6-7

Pontificia Universidad Católica de Chile

Santiago, Chile

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=37504803>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

 redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

6 Reflexiones sobre la Cotidianeidad y la Ciudad

Ana Rosenblüth

En este escrito intentaré esbozar una relación entre arquitectura y lo cotidiano. Me refiero a la arquitectura en su sentido amplio, inmersa en el ámbito urbano y creadora de ciudad. Lo cotidiano es en realidad todo. Es nuestra vida diaria y aquello que la constituye. Sin embargo lo cotidiano es raramente estudiado como tal. Intento aquí recuperar lo cotidiano como imprescindible para construir ciudades a escalas más humanas. La premisa básica es que lo cotidiano está permanentemente informando aquello que se construye. El objeto construido, a su vez, se transforma y plasma a través de la acción cotidiana.

¿Qué es lo cotidiano?

Lo cotidiano, en general, puede definirse como lo rutinario, aquello que ocurre día tras día y que se transforma en nuestra realidad más permanente. En el sentido sociológico, y de acuerdo a la definición de los autores interaccionistas simbólicos (Berger y Luckman, 1968), la vida cotidiana emerge del conjunto de interacciones subjetivas sujeto-sujeto, sujeto-objeto, donde la subjetividad adquiere un significado propio y se transforma en una realidad independiente a través de la acción. Es decir, la actividad humana transforma el mundo de interpretaciones subjetivas en una realidad objetiva y coherente. El mundo de la realidad cotidiana es el mundo del sentido común, aquel que se experimenta en estado de vigilia, aquel que proporciona orden y otorga sentido y significado al aquí y ahora. El mundo cotidiano está compuesto por distintos ámbitos identificables de la vida, como el hogar, la calle, el metro, el parque, el lugar de trabajo y las instituciones. Contiene el quehacer de los residentes urbanos, sus rutinas ordinarias como son el comprar, comer, moverse de un lado a otro en automóvil, en micro, o a pie, trabajar y recrearse, entre otras. Pero la riqueza de la vida cotidiana se extiende más allá de éstas para incluir una variada, compleja y amplia red de significados diversos, múltiples y cambiantes. Así, pese a que vivimos la cotidianeidad como un todo coherente, distintas personas experimentan la realidad de manera diversa, de acuerdo a su cultura, nivel socioeconómico, edad, género y etnia. La coti-

Lo cotidiano y su sentido urbano

La ciudad puede definirse como el espacio donde se desarrolla el quehacer cotidiano. La modernidad intentó construir ciudades a partir de un método universal que intentaba reproducir una verdad esencial arquitectónica única. Se buscaba soluciones empaquetadas y replicables, aplicadas a todo modelo de ciudad, en donde se visualizaba un sujeto tipo, con acciones y necesidades predecibles. Muchos de estos proyectos, sin embargo, no dieron el resultado esperado. Centros urbanos vacíos y sin uso, suburbios carentes de identidad, viviendas sociales transformadas en *ghettos* de pobreza y violencia, fueron algunos de los resultados de un diseño que buscaba orden y control en lugar de incorporar a la persona ordinaria, su cultura y las necesidades que surgían a partir del acontecer cotidiano. El espacio urbano cotidiano, sin embargo, es el nexo entre distintos ámbitos. Representa la zona de transición social, y la posibilidad para nuevos arreglos sociales y formas de imaginación (Crawford, 1999).

Lefebvre llama la atención a la importancia de que la realidad aparentemente trivial cotidiana constituye la base de toda experiencia social y la verdadera forma de contestación política. Para él la vida cotidiana es la pantalla en la cual la sociedad proyecta su luz y su sombra, su poder y debilidades. En este sentido, la experiencia vivida debe ser más importante que la forma física en la definición de ciudad. *El urbanismo es una forma de discurso humano y social. La ciudad es un producto social creado bajo la demanda del uso cotidiano y de las luchas sociales de sus habitantes urbanos. El diseño de lo cotidiano debiera comenzar con la aceptación de que la vida tiene lugar abí. Los principios basados en lo abstracto-espacial-formal producen espacios que tienen poco que ver con los impulsos humanos reales.*

Jane Jacobs enfatiza la importancia de la coexistencia de lo viejo y lo nuevo, de los usos mixtos, de la eficiencia de la ineficiencia como productora de vida de ciudad de alta calidad. Jacobs prioriza la vida diaria a pequeña escala como el componente generador de un buen urbanismo (Kaliski, 1999). Es la vida que se genera a partir de las actividades rutinarias del barrio, sus calles y veredas con su desorden cotidiano lo que para ella promueve la seguridad y la libertad en la ciudad. El orden compuesto de

La cotidianeidad de la ciudad

Las últimas décadas, sin embargo, han visto un tipo de crecimiento urbano que reproduce el tipo de ciudades de Jane Jacobs. Procesos de reestructuración y de economías flexibles, ciudades que se expanden globalmente y una sensibilidad que llaman a nuevas formas de integración. La ciudad se vuelve crecientemente compleja, con una acumulación de riquezas y de riesgos que terriblemente marginan a las zonas altamente tecnológicas y avanza con los procesos más básicos de la ciudad. En el proceso urbano y sus aspectos más problemáticos, se mira cuidadosamente aquello que es marginal, lo contradictorio de la ciudad. En la era del postmodernismo, la ciudad es una entidad estratégica, un bien que no es de ser transado en el mercado, sino de ser consumido como un bien social sino distintos ámbitos que responden a la demanda de la ciudadanía para el gusto y necesidad de vivir en la ciudad. Se recrea aquella imagen de la ciudad que es histórica o paradigma que permanece en la memoria colectiva de una ciudad imaginaria. La imagen arquitectónica, se convierte en el espacio público y la cultura (Zukin, 1999). Los espacios protegidos, inventados, excluidos y marginados, se crean comunidades en los barrios, se crean comunidades en las rejas, el mall reemplaza al parque y los barrios al "estilo propio". Sin embargo, los espacios cotidianos se transforman en espacios payasos que hacen acrobacias, en vendedores ambulantes, el callejón de mote con huesillos. La ciudad se transforma de sus cotidianas contradicciones, de lo que se entiende, pero es, quizás, de lo que no se entiende.

Conclusión

La ciudad se reinventa cada día, a través de las acciones individuales y colectivas que se realizan en ella. Estas acciones quedan registradas en la forma urbana y es a través de la transformación y reorganización de la ciudad cotidiana que ofrece posibilidades de desarrollo. Los más banales y repetitivos de la vida cotidiana pueden en sí mismos ser las acciones de quienes los habitan sobre todo en la cotidianidad y sueños. Las prácticas cotidianas son las que generan la ciudad.

ideológicas desde fuera, sino desde dentro, a través de las preocupaciones que emergen de la experiencia vivida de diferentes individuos y grupos en la ciudad.

Bibliografía: Berger, P. y T. Luckmann. *La Construcción Social de la Realidad*. Talleres Gráficos Edigraf S.A., 1968 / Crawford, M. "Blurring the Boundaries: Public Space and Private Life" en *Everyday Urbanism* (J. Chase, M. Crawford y J. Kaliski editores), The Monacelli Press, 1999 / Crawford, M. "The Fifth Ecology: Fantasy, the Automobile and Los Angeles" en *The Car and the City* (M. Wachs y M. Crawford editores), University of Michigan Press, 1991 / Kaliski, J. "The Present City and the Practice of City Design" en *Everyday Urbanism*, op. cit. / Zukin, S. *The Cultures of Cities*, Blawell Publishers, 1995.

Ana Rosenbluth
Psicóloga, Pontificia Universidad Católica de Chile. Master en Sociología de la University of Southern California (USC), Los Angeles, EE.UU. Obtuvo una especialidad en el Programa de Ciudades Sustentables en esta misma universidad y sus intereses principales son sustentabilidad, justicia medio ambiental, y género. Actualmente se encuentra desarrollando su tesis Doctoral.

Posturas comunes

Manuel Corrada

"Estoy loco de estar enamorado, no lo estoy de poder decirlo" ROLAND BARTHES

Versiónes

Una de las pocas cosas que me han llamado la atención en los últimos meses ha sido encontrar una pelota de goma. Pelota. Redonda. Goma. ¿Vestigio del pasado? ¿Juguete refractario a los ataques del diseño y la moda? También fuimos con un amigo a comer a un restaurante. Comer. Pollo. Sin topar conocidos, sin ondas, sin que el tenedor siga la coreografía de un mouse y toque híbridos del repertorio fusión.

Las carteras de pellejo de avestruz de *Hermés* son estupendas, encima caras. No traen nombre propio. No puedo conocer detalles biográficos del autor, ni con qué champú se lava el pelo, ni dónde veranea ni el repertorio de sus antojos. El nombre de pila de *Issey Miyake* es *pleatsplease.com*. *Yohji Yamamoto* vende unos proyectos de vestidos: mangas, delanteros, ojales, piezas apenas pespuntadas. Le comento a un estudiante de arquitectura que la ampliación de cierto edificio tiene la pinta de un cohete de pacotilla. De la oficina tal, dice. Me cuentan que en no sé qué universidad, en un curso de taller de diseño han propuesto un algo a varias cuadras de la plaza. Levantaría esa zona miserable. Levántate, sube, tira para arriba, hacia lo más alto, al cielo cerca de las nubes. De todas

versace mitad las cinco tallas mayor del *bip-hop*. ¿Peinados? Pura química del gel. ¿Poses? Distantes, miradas asesinas, ángulos asimétricos de muñecas; en cambio, los dobles de las rodillas y codos bastante prolíjos, precisos. ¿Zapatos? Inciertos pues la luz pestaña.

Calle ene ene. Dos personas sentadas junto a una mesa. Botella de vino, platos con hojas de lechuga picadas, servilletas, alcuza. Un íntimo gesto mínimo, dócil: las yemas de los dedos acercan con lentitud el aceite al plato de enfrente. Conversan, siguen conversando, seguirán.

Uno de los galanes de Corín Tellado, el arquitecto Ramón Salinas hablando de su novia, le confiesa a su socio: "tengo mi amor propio y esas cosas de las cuales se carece bastante hoy día. Pero ahora sí, ahora ya podemos casarnos. El piso es una monería, está situado como sabes en la mejor obra que hemos presentado los dos...y los muebles son a gusto de Mauri y mí".

Durante la semana varias viudas toman once en el *Samoiedo*. Los churrascos, dicen, son muy sabrosos. Supongamos que de un día para otro alguien deja de reconocer las caras del prójimo. Pese al paso de los años, los rasgos de un rostro mantienen una constancia que permite saludar a los amigos. Si una tetera cambiara de forma a cada rato, mañana en la tarde ya no podríamos tomar té. (Pedro, ¿por qué atizas? Por gozar de la ceniza)

Inversiones

Caperucita roja en la versión de Perrault debe ser uno de los cuentos más truculentos que se hayan visto: una niña inocente con su abuela achacosa habitan dentro del vientre de un lobo disfrazado de vieja. Los dioses griegos, según solemos leerlos, también eran espeluznantes, unos ogros abominables que mascaban a sus hijos.

Si uno oyera estos episodios al revés encontraría unos relatos harto equilibrados y proporcionados con el sentido común. Caperucita da una vuelta de carnero a la vida diaria, es decir, el salto del cuento, del objeto, refleja en un espejo invertido la realidad. Quien lo sabe sabrá ver. O, según las personificaciones alegóricas, queda en que el dios del tiempo come el día. Saciar el hambre, alimentarse, comerte con los ojos. ¿Cuál es el revés del deseo? ¿Del débil? ¿Del cualquiera? ¿Del disminuido? ¿De la basura? ¿Del deterioro?

La casa de cierta señora no vale un pepino. Vive

sólo por mirar en menor desechos, la independencia sitan un punto ajeno para

Hamlet: Un cualquier gusano que ha comido de

que se comió ese gusano

Rey: ¿Qué quieras decir

Hamlet: Sólo demuestra en el camino un rey por las eras

Contra los simulacros de vidas, los prototipos corbusierianos

La pelota de pimpón coloridos en la punta de la nariz, el calzado exagerado. Cuadros, bolsillos, subiéndolos, la elasticidad entra en función

chiste, porque la realidad es justo todo lo contrario.

Una madrugada de lluvia en las plazas, Bernardo Atxaga o descuido roza la lámpara y aparece Aladino. Léeme que un personaje que está del mundo se interese en el, ya no queda. Estoy interesado, le dice: "tus deseos son órdenes" (Tal para cual, Pedro para

Perversiones

¿Para qué hojear revistas que no ver edificios diferentes. ¿Para los que se han visto ante Fulano se caracteriza por otro permiten discernir como y no del vecino. Un estilista. La película empieza en vestido con traje de lucir para evitar los reflejos. Con su mujer viven imperativamente blanco, ella deba buscar consuelo de las escenas de *Roma* sentado en un restaurante, come sushi hojea un libro. Cuando escasean las claves de las cualidades de un producto hamburguesa, la economía de mano. En un artículo clásico cuya resonancia aún se Nelson propuso el envío